

HISTORIA y ENSEÑANZAS

CRÓNICAS DE LA VIDA DE JESÚS

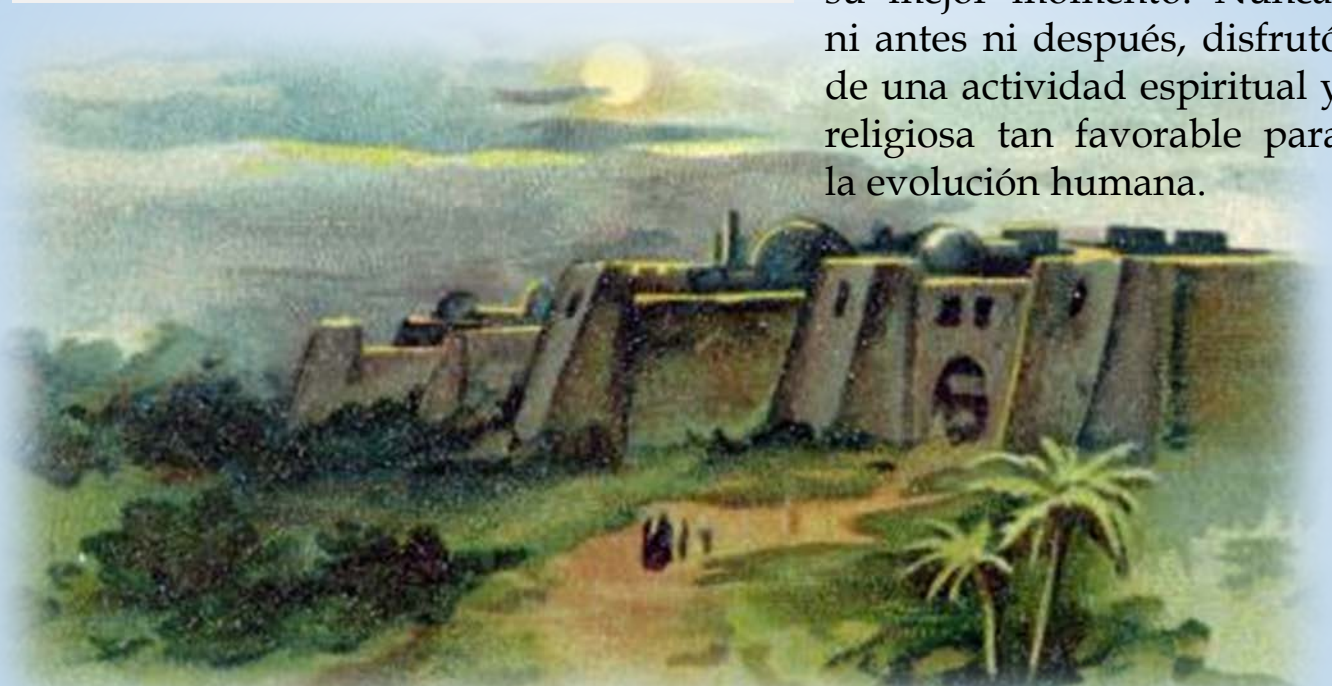
Documento 121

[Pica aquí](#)

Página 1

Miguel de Nebadon llega a Urantia en la mejor época que ha vivido nunca la civilización de Oriente y Occidente

📖 El documento 121 nos viene a decir cómo, a la llegada de Miguel, el mundo civilizado se encontraba en su mejor momento. Nunca, ni antes ni después, disfrutó de una actividad espiritual y religiosa tan favorable para la evolución humana.



Una serie de circunstancias ayudaron a unificar y coordinar la civilización, como el tolerante sistema político y social romano, el idioma y la cultura griega y en parte, su filosofía y por último las enseñanzas religiosas y morales de los judíos.

LA SOCIEDAD EN EL MUNDO MEDITERRANEO

La aristocrática
Los comerciantes
La clase media
El proletariado
Los esclavos

ESCUELAS FILOSOFICAS DEL MOMENTO

La epicúrea
La estoica
La cínica
La escéptica

LAS RELIGIONES

Los cultos paganos
La adoración al emperador
La astrología
Las religiones de misterio

LOS JUDÍOS por esa época formaban parte de la raza semita más antigua, que incluía también a los babilonios, los fenicios y a los cartagineses.

- Eran muy influyentes y ocupaban un lugar estratégico.
- Comerciantes, viajeros y ejércitos pasaban por Palestina.
- Se encontraban diseminados por todas las provincias romanas.
- El ser “pueblo elegido” les daba independencia y libertad fortuita.
- Por aquella época eran paradójicamente desconfiados y recelosos.



En Palestina, mayoritariamente se hablaban tres idiomas en la época que vivió Jesús. **El arameo**, la gente común. **El hebreo**, los sacerdotes y rabinos. Y **el griego** las capas altas de la sociedad.

Filón de Alejandría, poco tiempo antes, armonizó y organizó la filosofía griega y la teología hebrea en un método coherente de creencias y prácticas religiosas. Esta enseñanza predominaba cuando Jesús vivió y enseñó. Posteriormente Pablo también la utilizó como pilar para el desarrollo del culto cristiano.

Cualquier judío disperso por el comercio o la opresión, a través del mundo, siempre estaba de acuerdo en mantener su corazón centrado en el sagrado templo de Jerusalén.

En Palestina, en los tiempos de Jesús, los judíos mantenían un concepto estable de su origen, historia y destino. Tenían una idea preconcebida del Mesías prometido. Los hebreos de ese tiempo consideraban la teología judía como algo fijado para siempre.

De ahí que las prácticas y enseñanzas de Jesús sobre tolerancia y compasión colisionaran frontalmente con la idea que mantenían los judíos.

Escribas, fariseos y sacerdotes mantenían subyugados a los judíos en una terrible sumisión de ritualismo y legalismo. Estas y otra serie de circunstancias hicieron imposible que los judíos cumplieran su destino divino de ser mensajeros del nuevo evangelio de independencia religiosa. No rompieron cadenas de tradición.